# Consejos para la Juventud

Acuérdate ahora de tu Creador en los días de tu juventud, antes de que lleguen los días malos, y se acerquen los años, cuando digas: No tengo en ellos placer; **Eclesiastés 12:1**

...porque la imaginación del corazón del hombre es mala desde su juventud.... **Génesis 8:21**

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. **Éxodo 20:12**

Si obedecen y le sirven, pasarán sus días en prosperidad, y sus años en placeres. Pero si no obedecen, perecerán a espada, y morirán sin conocimiento. Pero los hipócritas de corazón amontonan ira; no claman cuando él los ata. Mueren en la juventud, y su vida está entre los impuros. **Job 36:11-14**

Porque tú eres mi esperanza, oh Jehová Dios; tú eres mi confianza desde mi juventud. Por ti fui sostenido desde el vientre; tú me sacaste del seno de mi madre; mi alabanza será siempre para ti. **Salmo 71:5-6**

¿Cómo puede el joven limpiar su camino? Guardando tu palabra. **Salmo 119:9**

Hijo mío, no desprecies la disciplina del Señor, ni te canses de su corrección; porque el Señor corrige a quien ama, como un padre al hijo en quien se deleita. **Proverbios 3:11-12**

Los proverbios de Salomón. Un hijo sabio alegra a su padre, pero un hijo necio es la tristeza de su madre. **Proverbios 10:1**

Escucha a tu padre que te engendró, y no desprecies a tu madre cuando sea anciana.
**Proverbios 23:22**

Alégrate, joven, en tu juventud, y que tu corazón te alegre en los días de tu juventud, y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero ten presente que por todas estas cosas Dios te juzgará. Por tanto, quita la tristeza de tu corazón, y aparta el mal de tu carne, porque vanidad son la niñez y la juventud. **Eclesiastés 11:9-10**

¿No lo sabes? ¿No has oído que el Dios eterno, el SEÑOR, el Creador de los confines de la tierra, no se cansa ni se fatiga? Su entendimiento es insondable. Él da fuerzas al cansado y multiplica las fuerzas del que no tiene ninguna. Aun los jóvenes se cansan y se fatigan, y los muchachos caen rendidos; pero los que esperan en el SEÑOR renovarán sus fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán. **Isaías 40:28-31**

Entonces le trajeron unos niños para que pusiera las manos sobre ellos y orara; pero los discípulos los reprendieron. Jesús dijo: Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis, porque de los que son como ellos es el reino de los cielos. Y puso las manos sobre ellos, y se fue de allí. Y he aquí que uno se acercó y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino solo Dios. Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Él le dijo: ¿Cuáles? Jesús dijo: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo. El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud; ¿qué me falta aún? Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; luego ven y sígueme». Pero cuando el joven oyó esto, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Mateo 19:13-22

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa), para que te vaya bien y vivas muchos años sobre la tierra. **Efesios 6:1-3**

Que nadie menosprecie tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. **1 Timoteo 4:12**

Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, junto con los que invocan al Señor con corazón puro. **2 Timoteo 2:22**

La sabiduría se extiende poderosamente de un extremo a otro, y dulcemente ordena todas las cosas. La amé y la busqué desde mi juventud; deseé hacerla mi esposa y me enamoré de su belleza. **Sabiduría de Salomón 8:1-2**

Escuchadme, padre mío, hijos, y haced lo que os hablo, para que estéis seguros. Porque el Señor ha dado al padre honra sobre los hijos, y ha confirmado la autoridad de la madre sobre los hijos varones. Quien honra a su padre hace expía sus pecados; y quien honra a su madre es como quien guarda un tesoro. Quien honra a su padre tendrá gozo en sus hijos; y cuando ore, será escuchado. Quien honra a su padre tendrá larga vida; y quien obedece al Señor será consuelo para su madre. Quien teme al Señor honrará a su padre, y servirá a sus padres como a sus amos. Honra a tu padre y a tu madre de palabra y de obra, para que de ellos venga sobre ti una bendición. Porque la bendición del padre establece las casas de los hijos; pero la maldición de la madre arranca los cimientos. No te gloríes en la deshonra de tu padre, porque la deshonra de tu padre no es gloria para ti. Porque la gloria del hombre proviene del honor de su padre; y una madre deshonrada es una afrenta para los hijos. Hijo mío, ayuda a tu padre en su vejez, y no lo aflijas mientras viva. Y si le falla el entendimiento, ten paciencia con él; y no lo desprecies cuando estés en la plenitud de tus fuerzas. Porque el socorro de tu padre no será olvidado, sino que en lugar de pecados se te añadirá para edificarte. En el día de tu aflicción se acordará de ti; tus pecados también se derretirán, como el hielo en el clima cálido y soleado. El que abandona a su padre es como un blasfemo, y el que enfurece a su madre es maldito por Dios. **Eclesiástico 3:1-16**

Hijo mío, desde tu juventud adquiere instrucción, y así hallarás sabiduría hasta tu vejez. **Eclesiástico 6:18**

Honra a tu padre con todo tu corazón, y no olvides las penas de tu madre. Recuerda que fuiste engendrado por ellos; ¿cómo podrás recompensarlos por lo que han hecho por ti? **Eclesiástico 7:27-28**

Si mimas a tu hijo, te asustará; si juegas con él, te causará tristeza. No rías con él, para que no tengas tristeza con él, y no rechinar los dientes al final. No le des libertad en su juventud, ni pases por alto sus necedades. Inclina su cuello mientras es joven, y golpéalo en los costados mientras es niño, para que no se vuelva terco, te desobedezca y te cause tristeza. **Eclesiástico 30:9-12**